

cuarto cuyo tapiz fué bordado por la fundadora y sus damas de honor, y otro, embellecido con miniaturas que representan á los sabios y á los artistas! aquel en que se hallan los retratos de la fundadora y su esposo bajo veintisiete costumbres diferentes; llama tambien la atencion del viajero, y en los apartamentos se encierran los utensilios extraordinarios de la mesa y de la cocina que tan justamente han llamado la atencion.

En medio del castillo se encuentra la hermita en la que la malagrade Sibila Augusta pasaba la cuaresma haciendo las mas severas penitencias y vestida de un áspero cilicio.

Se ha conservado y se muestra aun ahora en la capilla la nata de paja que le servia de lecho; la cintura llena de puntas la disciplina con que se maceraba y las tres figuras de cera que la acompañaban y que eran las imágenes de Nuestro Señor, la Virgen y San José.

### CAPITULO CXXXIII.

---

La Selva Negra; su aspecto hermoso é imponente; sensaciones que produce Allerheihngen; escursiones que se hacen á este lugar.—Achen, su poblacion; camino para llegar á ella; distancias lo que en todo él se ve, y goces que proporciona.—La casa del extranjero en Allerheihngen; belleza de todo lo que la rodea.—Baños de Sulbarch.—Los de Friserbach; calidad de sus aguas.—Los de Petersthal, sus vertientes.—Los de Griesbach, su situacion y vertientes que hay en ellos.—Erlenbad; monumento que se halla en las cercanías.—Birnhalden; eficacia de sus aguas para la curacion de muchas enfermedades; ventajas y comodidades que presenta este lugar para los visitantes.—Nuestras sensaciones y recuerdos de Baden, nuestra partida.

Hemos hablado de lo que más llamó nuestra atencion de Baden y sus alrededores; pero ántes de concluir queremos decir siquiera unas pocas palabras sobre la Selva Negra, ese portentoso de la naturaleza que no puede menos de asombrar al que la contempla. ¡Ah! ¡qué ponderaciones serán bastantes al hablar de la Selva negra de Ba-

den? ningunas verdaderamente, porque hay cosas para las cuales toda ponderacion es mezquina, bajo un cielo cubierto á veces de espesas nubes donde la claridad del dia apenas penetra, se eleva esta vasta y antigua selva.

El terror, el silencio y la noche la habitan; árboles casi tan antiguos como la tierra que los ha producido, se elevan orgullosos, y se juntan por decirlo así, sin orden los unos con los otros, dejando apenas donde poner el pié. Sus ramas espesas y entrelazadas, no ofrecen sino con mucho trabajo sendas tortuosas llenas de embarazo; copas enormes se inclinan; sucumben bajo el peso de los años ó por la violencia de los vientos, caen con estruendo sobre troncos antiguos que se encuentran á sus piés, cubriendo otros troncos medio podridos.

No se escucha en esa soledad mas que los gritos salvajes de los pájaros voraces, que buscan una presa; el fracaso de un torrente que se precipita de una roca escarpada que es corriente en vapor, y hace repetir los ecos de estos lugares incultos en que se percibe el ruido que hace una roca al desprenderse uno de esos troncos y caer con gran estruendo.

El aspecto de la Selva negra es imponente y magestuoso; la imaginacion se extasia, ensanchase el espíritu, dilátase el corazon, y en medio de

aquel silencio humbroso, goza el alma de reposo y tranquilidad: la vista de la naturaleza espléndida absorben allí la vida.

Dificil nos seria describir lo que sentiamos en aquella macion sublime, en que es tal el tejido que forman sus frondosos y añosos árboles, que hay sitios en que apenas pueden quebrantar su espesura y abrirse paso entre ellos los rayos del sol.

Testigos esos árboles de las variaciones ocurridas en la série de tantos años, y de los acontecimientos que han pasado ya, se considerará, por qué se impresiona en ella tanto el ánimo, y se experimentan tan diversas sensaciones. Nosotras no la olvidaremos jamás; era inmenso el placer y tranquilidad y el encanto que allí sentiamos!

Casi todos los dias que permanecemos en Baden la visitamos y la admiramos.

¡Oh qué cuadros tan sublimes deben haber formado los pintores inspirándose en tan bella perspectiva! ¡qué paisajes tan llenos de poesía y encanto! ¡Quién hubiese podido bosquejar al menos alguno de los hermosos puntos de vista que nos presentaba; pero si no lo pudimos hacer de una manera material, al recordarla se reproducen en nuestra imaginacion.

Tiene la naturaleza espectáculos tan sublimes y sorprendentes que recrean tanto, que es im-

sible contemplarlos con indiferencia, y que no se graven profundamente en el corazón.

Algo hemos dicho, que esto dé á conocer, y antes de concluir nuestra relación sobre Baden queremos siquiera de paso hablar de lo que existe á poca distancia de él, como Allerheiligen.

Durante las grandes escursiones que se hacen en Baden-Baden en el verano, la del castillo de Allerheiligen, es evidentemente de las más agradables, y por tanto reclama la atención de los viajeros. Vamos á Allerheiligen, exclaman á una voz los viajeros, poco tiempo después de su llegada á la célebre ciudad de las aguas termales, y pronto se dispone el viaje. Se aprovecha, al efecto, un tren del camino de fierro, para partir en la mañana á Achevn, hermosa ciudad del círculo del Rhin mediano, situada á la entrada del risueño y fértil valle de Acher, al pié de la montaña que ocupa el medio entre Baden Offembourg y Strasburgo, á 5 leguas de distancia de estas tres ciudades: encierra con Illenan 2,579 habitantes, de los cuales 2,118 son católicos: para ir de este lugar á Allerheiligen, hay como tres y media leguas de distancia, y es uno conducido por el hermoso valle de Rappel. Al cabo de un cuarto de hora llegase á Oberachern, y desde allí, un camino agradable, sombreado por un bosque de abetos, conduce al monte de las abejas,

desde donde se goza de una perspectiva bellísima; sobre todo el valle del Rhin. Después pasamos por un camino cubierto de árboles frutales. Una legua más allá, está Ollenhofen, que se haya situado en una posición romántica, donde los diversos riachuelos de los valles cercanos vienen á reunirse para tomar el nombre de Acher. Luego pasamos por el castillo de Bosenstein; detrás de las ruinas de este castillo contemplamos la cascada de Gottschlag. Después subimos por una montaña, y desde allí contemplamos la abadía de los Premostranseses de Allerheiligen, que da á conocer todavía lo que este edificio imponente tenía de grandioso y en medio del cual parecía levantarse llena de gracia la bella habitación del Forastero.

Este monasterio que no era más que un priorato, fué fundado por Uta de Schanenbourg, esposa del duque Wolf; la pólvora destruyó el edificio se juntaron algunos restos, y se construyó en el mismo sitio y estilo la casa del Forastero que puede albergar cincuenta personas; hay noches en que excede este número de los que van á pasarla allí, aunque con alguna incomodidad; enfrente está el jardín del convento.

Saliendo de esta casa es hermoso todo lo que la rodea; muy cerca se ve una bella cascada, más allá un grupo de rocas de un hermosura tan sor-

prendente que no se encuentra igual mas que en el valle del Infierno, cerca de Fribourgo.

Allerheiligen puede colocarse entre el número de las bellezas que tanto abundan en la Selva Negra; y la mayor parte de los extranjeros encuentran que la hermosura de la naturaleza en este sitio es tan notable, como la de Suiza y el Tyrol.

Al lado de masas de granito escarpadas, se elevan grupos de copados árboles y pronto aparece de nuevo el verdadero valle á través del cual pasa el Grindembach, bajo el nombre de Liebach, y va á parar á Rench, tan nombrada por sus vertientes termales.

Los baños Sutrbach, están situados en un pequeño valle que se halla rodeado por montañas.

El baño de Freiersbach, que debe su origen á Juan Börsig en 1810, ha sido aumentado despues, y enriquecido con elegantes construcciones formadas sobre las mismas vertientes.

Hay en este lugar muy bonitos paseos. Las aguas son sulfurosas y ferruginssas.

Atravesando la pequeña villa de Petersthal, se llega á los baños de este nombre, cuyas tres vertientes contienen una composicion muy notable por la proporcion en que están de bicarbonato de Lithina.

A menos de una legúa se encuentran los ba-

ños de Griesbach, situados al pié del Eniebas, á una altura de cincuenta metros sobre el nivel del mar; todo está allí muy bien dispuesto para recibir á los extranjeros y á los bañadores.

Los alrededores de Griembach, no dejan nada que desear. Cerca de los mismos establecimientos se hallan preciosos jardines y caminos, con un declive muy suave que conducen á los valles mas solitarios; desde la cabaña de Sofia, la vista es admirable, porque abraza la Selva Negra, el plano del Rhin, y los Vosges.

Los baños de Rippoldsan, se encuentran á una altura de 66 metros en un valle rodeado de inmensas montañas, son notables sus aguas y la comodidad y buen orden que hay en ellos; es una pequeña ciudad compuesta de cinco ó seis buenos edificios, con una poblacion flotante el término medio es de 300 bañadores en plena estacion; tiene cuatro vertientes.

Despues de haber visto los contornos bellísimos de estos baños, volviendo por el mismo camino, y aprovechando el de fierro, se llega hasta Erlenbad, donde se encuentran los baños y el hotel de Kelleret que contiene treinta apartamentos para los bañadores.

La vertiente tiene una agua mineral salina que con el aire purísimo de las montañas, y

la belleza del lugar, ejerce sobre los enfermos una influencia benéfica.

A poca distancia de estos baños cerca de la villa de Sasbach, se eleva el monumento de Turema que fué muerto por una bala de cañon, en la batalla dada el 27 de Julio de 1675.

El monumento ejecutado por Friedrich de Strasbourg, es un obelisco de treinta y ocho piés de elevacion representando las armas ó blason de familia, y el busto de Turema, con las inscripciones relativas á su persona.

Se halla cuidado por un inválido frances que enseña la bala que hirió al mariscal; y un libro en el cuál invita á los viajeros á escribir sus nombres.

Pasamos muy cerca del castillo de Aubach, donde subiendo un poco mas se encuentran las ruinas pintorescas del nuevo castillo de Windek.

Antes de dejar estos alegres sitios de baños se hace preciso hablar de Kirnhalden, situado á una altura de 820 en medio de las montañas dominando un valle encantador que al abrigo de los vientos rudos y de los cambios bruscos de la temperatura, ofrece toda la belleza de una deliciosa posicion.

Se llega á este lugar por un camino perfectamente cuidado, que parte de la ciudad de Kensingen, despues de un viaje de hora y media, es-

te lugar reúne á las ventajas de su posicion natural las de tener una vertiente mineral muy renombrada por ser saludable y los encantos del campo, el aire puro embalsamado por las emanaciones de los bosques vecinos, todo lo cual ejerce una influencia conocida sobre el espíritu y sobre el cuerpo, pues el uso del agua mineral es eficaz para curar multitud de enfermedades; porque contiene segun el exámen y las últimas observaciones hechas; carbonato, magnesia, fierro, ácido carbónico libre y sosa: el nombre que actualmente tiene es el de: Baño milagroso. Se recomienda especialmente para las afecciones de los nervios, reumatismo, gota, parálisis y afecciones del bajo vientre; conviene mucho á los anemicos cloróticos y á los niños que no pueden desarrollarse. Las personas de una vida laboriosa se fortifican y recobran nuevas fuorzas, á lo cual se agrega la visita diaria del médico; para las consultas que se le quieran hacer. El culto religioso en los templos vecinos ó en la capilla y los módicos precios y el buen servicio y administracion, son ventajas de no poca entidad para la mayor comodidad y gusto de las personas que desean permanecer en este sitio algun tiempo; la naturaleza encantadora presenta allí tan bellos y pintorescos alrededores, y una variedad tan interesante para frecuentes paseos y excursiones, que todo esto no puede menos de ser muy agradable; el camino que conduce al traves de

bosques grandiosos á las ruinas de Kirnburg, desde donde se goza de un panorama bellissimo, es en extremo delicioso.

Aquí cerramos el cuadro que hemos querido presentar de Baden-Baden, donde permanecemos realmente contentas; durante el tiempo que estuvimos allí, nos dábamos todos los dias magníficos baños; íbamos despues á pasear á la Trinkalle, y en las tardes emprendiamos siempre alguna excursion agradable.

El tiempo se deslizaba para nosotras en medio del contento, y la satisfaccion; nuestra salud era muy buena; teniamos mucho apetito, y como se nos servia una buena comida, sentiamos mucho gusto en ella.

Sin embargo, como hacia casi un mes que estábamos en Baden, era preciso ya partir para dirigirnos á Paris á ver la Exposicion, que hacia ya algunos meses que estaba abierta; pues á pesar de esto no se creará quizas, pero en vez de sentir placer y júbilo por Paris, ciudad que tanto nos gustaba, preferiamos en esos momentos permanecer en Baden, y no queriamos abandonarlo: ¡cierto es que estaba tan bello! habia tanta animacion, la aristocracia de tantas partes de Europa se veia allí reunida con todos los goces de la vida tan íntima, que no podia menos de sernos muy grato.

Con mucha tristeza pues, nos resolvimos á partir,

y nos dirigimos por la última vez á la Selva Negra. Preparamos con disgusto nuestro viaje, y tuvimos que abandonar á la ciudad de los baños.

¡Con cuánta tristeza no nos separariamos de todo lo que hasta entonces nos habia recreado tanto!

Sí, jamas lo repetimos, podrán borrarse de nuestra mente, los bellos dias que pasamos en Baden; ellos por el contrario estarán siempre fijos en nuestra memoria, como uno de sus mas gratos recuerdos.